

LA PSIQUIATRÍA INFANTIL LLEGA A SU MAYORÍA DE EDAD

Para la Revista es grato ofrecer su segunda edición monográfica, en esta ocasión dedicada a psiquiatría infantil. La última vez que se consagró un ejemplar de la *RCP* enteramente a los niños fue en 1988. Se trata ahora de presentar al lector algunos de los tópicos más interesantes en este campo, siempre en expansión, por parte de algunos de quienes nos dedicamos a la salud mental y al desarrollo psicológico, emocional, neurológico y educacional de niños y adolescentes en Colombia.

Desde los precursores como el Dr. Eduardo Vasco, discípulo de Piaget y Claparède, quien regresó a Medellín en 1932 como especialista en psiquiatría de niños, todos tuvimos que entrenarnos fuera, en el hemisferio norte: Europa, Estados Unidos o México. Nuestro número ha ido creciendo, hasta podernos ya "reproducir" dentro de país, como sucederá en seis meses al comenzar el primer programa de entrenamiento en la Universidad del Bosque, al cual saludamos. Aunque todavía somos pocos, podría decirse que la psiquiatría infantil colombiana llega al año 2000 ya "mayor de edad".

A nivel mundial, la psiquiatría infantil ha alcanzado gran desarrollo, clínico y de investigación, la literatura es rica y cuenta ya con un Premio Nobel, el Dr. Torsten Wiesel. Dice este erudito de la interacción entre naturaleza y crianza: "Estamos en un momento maravilloso de la investigación del cerebro y algo de ella se ha deslizado hacia la psiquiatría del niño y del adolescente. Pero estamos aún solo en el comienzo".

Los artículos aquí presentados han sido producto del trabajo e inquietudes de los miembros del Comité de Psiquiatría Infantil de la *ACP*. Fruto de amenas discusiones y reflexiones, algunas plasmadas en cursillos de actualización, en congresos nacionales o en foros para educadores, psicólogos, terapeutas y padres de familia.

En varios años de tareas, se ha logrado una progresiva sensibilización de la comunidad. El público general ha ido dejando atrás sus temores y desconfianza al acercarse al psiquiatra de niños. Los consabidos sentimientos de frustración de los padres al sentir que no desempeñaron bien su rol o la aprehensión del maestro, han dado paso a un diálogo productivo. Consolidar la interacción con otras disciplinas, en la plena convicción acerca de la necesidad de trabajar en

equipo. Por encima de todo, el objetivo mutuo es favorecer el óptimo desarrollo de cada niña o niño.

Sin falsas modestias, sabemos que nuestro concurso puede hacer aportes y brindar consultoría en aspectos de la política hacia los menores en Colombia. Resulta irónico, eso sí, que sean las instituciones del Estado quienes poco nos tengan en cuenta. *C'est la vie!*

El Comité, acompañado de dos estudiosos neuropediatras de Bogotá, se ha reunido cada mes para abordar los temas de más actualidad en el terreno. Su propósito es divulgar las características y manifestaciones de la conducta humana, desde la infancia hasta la adolescencia, brindar una perspectiva sobre sus problemas y posibilidades de tratamiento.

Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC). Siguiendo su trayectoria de investigador, Rafael Vásquez y su equipo nos ofrecen un estudio descriptivo sobre las características de niños con TOC en Bogotá. Encuentra cómo sus caminos diagnósticos atraviesan por síntomas más variados que los puramente obsesivos. Conciso, riguroso, objetivo.

Síndrome de Gilles de la Tourette y otros Tics. El coordinador del Comité, Roberto Chaskel, se refiere en forma didáctica y actual a trastornos neurológicos complejos que, aunque selectos y menos comunes, guardan comorbilidad importante con otros problemas infantiles y del adulto. Sin manejo, la vida de unos y otros puede convertirse en un caos de frustraciones.

Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Mi revisión pretende explorar algunas bases orgánicas y criterios de manejo médico del trastorno neuropsiquiátrico más común en la infancia. Un 80% de estos niños, rechazados por compañeros y maestros, puede corregir su inatención y aparatosas dificultades de conducta con tratamiento adecuado.

En la monografía, se presentan en forma consecutiva estas tres entidades, de comienzo en la infancia, dado que guardan relación por alterar el control de impulsos. Las dos primeras, así como la hiperactividad y los movimientos coreiformes, empiezan a estudiarse a la luz del nuevo síndrome PANDAS, sigla inglesa para los *trastornos neuropsiquiátricos pediátricos asociados a infecciones por estreptococo*. Síntomas temporales asociados a infecciones por estreptococo A B-hemolítico. Cuando hay comorbilidad entre Tourette y TOC, el manejo farmacológico es complementario, pero cuando coexisten Tourette y TDAH, la medicación que mejora un grupo de síntomas puede empeorar al otro!

Trastorno Bipolar. Se han afilado las herramientas diagnósticas y es así como hoy debe pensarse en Trastorno Bipolar en menores de edad, hasta hace poco desconocido en esta franja. Experto, Rodrigo Muñoz T., nos conduce por estas sendas factibles para reconocer prontamente una enfermedad severa, llena de comorbilidad con otras patologías infantiles, como el TDAH.

Estrés Post-traumático. Interesado en este campo, Eduardo Jones establece buena correlación entre biología y clínica. Aquí lo crucial es cómo los factores sociales modulan la estructura biológica del cerebro. Además del estrés del desarrollo, el sufrimiento traumático (¿nuestro país?) va a alterar la función de transcripción de los genes y la regulación de su expresión. Cambios sutiles que pueden estar debajo del nivel de detección, por lo aún limitado de las técnicas disponibles hoy día.

Epilepsia. La claridad y experiencia sobre el tema, hacen que el artículo del neuropediatra Leonardo Palacios sea de mucho valor para psiquiatras generales o de niños. Es sorprendente el interés por los trastornos convulsivos que médicos, docentes, terapeutas y psicólogos han mostrado en los foros realizados por el Comité.

Psiquiatría de Enlace. Alvaro Franco sintetiza en forma coherente la interfaz de la psiquiatría infantil con la pediatría. Refiere cómo esta indispensable relación se sinergiza y logra penetrar al componente psicológico y emocional de tantas enfermedades de los niños. En esta sección, propone un método para nuestra relación médica y humana con otras especialidades y con la misma concepción social, cuya pregunta es casi siempre: ¿Hay alteración? ¿Dónde está?

El Niño Zurdo. Siempre dispuesto, viajando desde su adoptiva Pereira a cuantos eventos organizamos, Osvaldo Castilla escribe en forma animada sobre las vicisitudes y orígenes orgánicos y psicológicos de esta frecuente población, tan incómoda en los pupitres fabricados para niños que escriben con su mano derecha.

Al Director de la *FtCPy* a los autores que me acompañaron con empeño en la preparación del presente número, deseo expresarles mis más sinceros agradecimientos.

Germán Puerta Baptiste
Editor Invitado